

## Acercamiento crítico a la pregunta por la emocionalidad en el emprendedurismo *high-tech*: ¿una gestión tecnicista?

Dra. Cristina Andrea Sereni (CONICET/CITECDE), [asereni@unrn.edu.ar](mailto:asereni@unrn.edu.ar)  
Lic. Bárbara Burton (CONICET/CITECDE/IDAES), [haba.zsen@gmail.com](mailto:haba.zsen@gmail.com)

### Introducción

La presente ponencia es resultado de un trabajo interdisciplinario que se propone indagar críticamente sobre el rol que tienen las emociones y la gestión de éstas en el marco del *paradigma de emprendedurismo high tech*. Para ello, se buscará identificar las características esenciales del sistema neoliberal entendido como un sistema teológico-político, y la relación con el horizonte de posibilidad del emprendedurismo *high-tech*. Luego, se problematizarán casos etnográficos dentro de este marco teórico con el propósito de formular preguntas ancladas en las prácticas de los actores sociales y derivar preguntas concretas para próximos abordajes. En suma, esta ponencia busca poner en diálogo un marco teórico específico con resultados empíricos del trabajo de campo etnográfico realizado por la Lic. Burton en el denominado *ecosistema emprendedor científico* argentino. Dicho trabajo de campo fue realizado entre 2016 y 2019 en las ciudades de Bariloche y Buenos Aires, en torno de una *start up* -empresa- que llamaremos *Glit*, que fue creada a partir de un dispositivo desarrollado en el Centro Atómico Bariloche, de la Comisión Nacional de Energía Atómica<sup>1</sup>, y que participó del proceso de *incubación* de la incubadora de empresas *GridX*<sup>2</sup>.

En palabras del filósofo y teólogo Adam Kotsko, el neoliberalismo aspira a constituir un modo de vida completo y una visión holística del mundo, combinando un *ethos* moral y una agenda de gestión política determinada. El neoliberalismo presupone un concepto de Dios, en el sentido en que el neoliberalismo pretende, mediante su discurso, cambiar el mundo, “*reshape the world*” (Kotsko 2018: 6).

La estrategia central de todas las formas de neoliberalismo es fundar la legitimidad del orden político en la garantía de libertad económica. Es decir, que la teología política del neoliberalismo se basa en la libertad - meritocrática - como cuestión fundamental. Por el lado metafísico, postula que participar y competir económicamente constituye la forma suprema de expresión de humanidad, de ser persona (Kotsko 2018: 36).

La teología política como disciplina es más que el simple estudio de los paralelismos entre conceptos políticos y teológicos. Se trata del estudio de los sistemas de legitimación, de las maneras y de los recursos con los que los órdenes políticos, sociales, económicos y religiosos mantienen su poder explicativo y justifican la lealtad de sus adherentes. Consecuentemente, el neoliberalismo puede ser visto como una teología política en un sentido general. Bajo este sistema, un *set* de preceptos fundamentales determinan cómo es el mundo y cómo debería ser el mundo, conformando una teoría de gobernanza (*theory of governance*) y también una teoría

---

<sup>1</sup> A fin de facilitar la lectura y diálogo entre el nivel empírico y el teórico, los registros correspondientes a situaciones de campo observadas tienen una tipografía diferente a la del resto del texto.

<sup>2</sup> *Glit* es un nombre ficticio, por una cuestión de confidencialidad ya que la empresa no se encuentra operativa aún. El nombre de *GridX*, en cambio, es el nombre real.

de la naturaleza humana. Esto quiere decir que el neoliberalismo es una fuente de legitimidad de nuestras instituciones sociales, pero también de nuestro orden moral.

Ahora, ¿cómo posibilita el neoliberalismo un marco para el *emprendedurismo high tech*? Considerando la cuestión del *emprendedurismo high tech* en términos de *paradigma emprendedor* (Etzkowitz et. al. 2000, Lam 2010, Tuunainen 2005), el neoliberalismo como teología política legitima los marcos en los que tienen lugar prácticas, sentidos y discursos de dicho paradigma. Este orden moral se fundamenta en el desarrollo de la tecnología, la relación con el mercado y forma de trabajo, y el impacto en la sociedad. Un claro ejemplo de ello es el movimiento *transhumanista*, corriente cultural y filosófica que propone optimizar al máximo al ser humano mediante la fusión del cuerpo y de la mente humanas con las máquinas para liberarlo de su debilidad propiamente humana. En cuanto a los efectos sobre el ser humano en relación a la intervención técnica en los cuerpos biológicos, psíquicos y sociales, uno de los fundadores de esta corriente de pensamiento, Nick Bostrom, plantea sobre el transhumanismo que "*no se limita a los gadgets y la medicina, sino que abarca también los diseños económicos, sociales, institucionales, el desarrollo cultural, y las habilidades y técnicas psicológicas*" (Bostrom 2003:493). Estos otros tipos de *gadgets* configuran una manera de ser (de cómo es y debería ser) del mundo *emprendedor*, tal como plantea Adam Kotsko desde su análisis teológico-político. En lo que refieren los términos *habilidades y técnicas psicológicas* que utiliza Bostrom es que buscamos ahondar el análisis. Para *emprender* no son necesarias solamente las técnicas económicas y políticas, sino también las técnicas psicológicas.

El derrumbamiento de la negatividad actual hace surgir un exceso de positividad, afirma el filósofo Byung Chul-Han (2016) en *Topología de la violencia*. En relación al *emprendedurismo*, el derrumbamiento de la negatividad es evidente en lo que respecta a la conducción de la acción individual: al interpelar directamente el potencial de acción en los individuos, se le pone valor a los sujetos con *pasión, talento* e ideas innovadoras, y a la actitud de intentar llevarlas a cabo. En este marco, *emprendedor* es la persona que tiene una idea innovadora y decide volverla realidad, que tiene una personalidad caracterizada por la creatividad, pasión y cierta irracionalidad, y esta subjetividad es puesta en el centro de la acción, y como motor de la economía. Desde una mirada romántica, la emoción es evaluada positivamente, en tanto humanidad natural (Lutz y White 1986). En el caso del *emprendedurismo*, la figura del *empresario innovador* de Schumpeter es una mirada romántica del proceso de inventar, en la que hay cierta mística. El proceso es una suerte de aventura épica, muy distante de un proceso racional, y en la que el punto de llegada la mayoría de las veces no es el esperado, sino lo contrario. Retomando a Chul-Han, la masificación de lo positivo congestiona y obstruye la circulación dentro del sistema; la información ya no es informativa, la producción ya no es productiva y la comunicación ya no es comunicativa. Todo aumenta más allá de su objetivo.

En semejante contexto, las emociones son vistas como fuerza productiva. La supuesta capacidad del individuo de autogestionarse lleva a un ideal de autodeterminación absoluta del individuo, y la autonomía se convierte en el valor supremo. Las típicas características que se privilegian en los individuos son: el optimismo, la determinación, la motivación, la flexibilidad y la disposición al cambio. El patrón de estos rasgos y emocionalidades se enseña, se inculca y se premia. Veamos un ejemplo a partir del trabajo de campo realizado en torno del caso de Glit.

Glit participó en un proceso de *incubación* de la incubadora de empresas de base científica argentina GridX, que se hace llamar *la primera company builder científica argentina*. En síntesis, lo que hace esta incubadora es buscar proyectos en centros de investigación científica con potencial para crear a partir del desarrollo de productos o procesos tecnológicos, *incubarlos*, y luego del proceso invertir en algunas de ellas<sup>3</sup>. Ahora bien, se incuban tanto *proyectos de negocios* como *personalidades*, siguiendo en línea con lo expuesto. En términos del CEO de GridX, “en esta *company builder* juntan a un científico y a un emprendedor y sacan lo mejor del encuentro”. Científico en términos de alguien que es investigador de un centro académico, y *emprendedor* en términos de alguien que tiene formación en administración de empresas. En las incubadoras se evalúan, ponen a prueba y forjan tanto proyectos de negocios *disruptivos* como personalidades emprendedoras. En los encuentros entre científicos emprendedores, los científicos se familiarizan con el mundo de los negocios, y los emprendedores con el mundo de la ciencia y la tecnología.

Un proceso de incubación consiste en 4 o 5 encuentros mensuales de jornada completa. En las jornadas se brindan charlas y capacitaciones sobre distintos temas, entre los que distingo dos campos: a) *Habilidades blandas*: user experience, como desarrollar entrevistas con clientes; *design thinking*; compasión; b) Concepciones de la tecnología y su desarrollo: desarrollo tecnológico, el futuro, la relación del ser humano con la tecnología, dilemas éticos, rol del estado, ciencia ficción. Estas capacitaciones tienen una parte expositiva y una parte práctica, en grupos. También se realizan entrevistas con invitadas del ambiente emprendedor.

### **Subjetividades emprendedoras**

En el evento de finalización del proceso de incubación en GridX una bioquímica participante de otro proyecto incubado remarcó con interés que el caso de Glit era *raro, porque no tienen a nadie de emprendedurismo*. Y, efectivamente, considerando la premisa del CEO ya mencionada, el caso de *Glit* es raro, porque los tres miembros de Glit eran físicos, dos de ellos *académicos*. Sin embargo, habiendo seguido el caso de *Glit* desde 2016, yo podía afirmar que Ramiro, el integrante de la empresa que participaba de la incubación en representación de *Glit*, era *el emprendedor del equipo*. Ramiro, sostenemos, atravesó un proceso de *conversión de científico a emprendedor*. Ramiro había sido dirigido en sus estudios doctorales por otro miembro de Glit, y había realizado un posdoctorado en EEUU, a su regreso se insertó al CONICET<sup>4</sup> como investigador, y al año renunció porque *lo de los papers* le parecía *estéril*, es decir, sin utilidad para resolver problemas de la sociedad. Unos años después, su ex jefe lo convocó para que se sumara a Glit como CEO. En cuanto fue convocado a este fin, Ramiro se sumergió en cuanta literatura emprendedora pudo, y volvió de la experiencia en la SU con un gran bagaje de términos en inglés, categorizaciones de etapas que atraviesan las *start ups*, reglas de juego, y su propia mirada crítica de la *fantasía de Silicon Valley* como comentó en la primera entrevista que tuvimos.

El caso de Ramiro sirve para pensar acerca de los cambios subjetivos que atraviesan los científicos cuando deciden *emprender* a partir de un desarrollo tecnológico. La participación

---

<sup>3</sup> Las inversiones que realiza GridX finalizado el proceso son parte de un fondo de inversión constituido por empresas miembros de la Cámara de Biotecnología Argentina.

<sup>4</sup> Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas: organismo estatal argentino dedicado a la promoción de la ciencia y la tecnología.

de la incubación en GridX no fue, en su caso, el primer acercamiento al mundo del *emprededurismo tecnológico*, como sí lo era para la bioquímica mencionada. Y, de hecho, Glit es la única empresa incubada a la que no se le incorporó *un emprendedor*. En su caso, la *conversión* no comenzó en GridX, sino antes a partir de otras experiencias. Para cuando Glit comenzó el proceso de incubación en GridX, la empresa ya había participado de otro proceso de incubación unos años antes, y habían viajado a Silicon Valley a un programa de formación de ejecutivos de la Singularity University<sup>5</sup>.

Hoy creemos que no somos un sujeto sometido, sino un proyecto libre que constantemente se replantea y se reinventa (Chul-Han 2014: 11). El propio proyecto se muestra como una figura de coacción, incluso como una forma eficiente de subjetivización y de sometimiento. El yo como proyecto, que cree haberse liberado de las coacciones externas y de las coerciones ajenas, se somete a coacciones internas y a coerciones propias en forma de una coacción al rendimiento y la optimización. La libertad de poder hacer genera incluso más coacciones que el disciplinario deber. El deber tiene un límite, pero el poder hacer, no tiene ninguno (Chul-Han 2014:12). Ese *proyecto libre*, en este caso, es la subjetividad del potencial emprendedor, así como del negocio tecnológico.

La primera jornada de incubación del proceso del que participó Glit, tuvo lugar en una sala de la universidad CAECE, en el microcentro de Buenos Aires. El espacio era luminoso, con una vista amplia al río de La Plata, había mesas redondas en torno de las cuales había sillas. Al fondo de la sala había una mesa con elementos para preparar infusiones como té o café, y medialunas. Al frente había una pizarra blanca, y en el techo un proyector. Había entre 25 y 30 personas, y la presencia de hombres y mujeres era equilibrada, hecho que le llamó la atención por la experiencia de campo en ámbitos científicos donde primordialmente se observan hombres. Aquella jornada el tema transversal era *el futuro*, y como invitado principal vino un *inversor de riesgo*, argentino, que habló a ritmo acelerado y exaltado enumerando casos de desarrollos tecnológicos *casi imposibles, futuristas*. Entre otras pertenencias como inversor, participaba como asesor de un fondo de inversión de EEUU que tenía como agendas de inversión la búsqueda de soluciones para la inmortalidad y la minería en asteroides. Luego presentó algunos puntos claves sobre el perfil emprendedor que busca un inversor como él al momento de seleccionar un proyecto para invertir.

El discurso emprendedor está basado en una ontología de la orden (Agamben 2012) expresada en el modo imperativo, orientado al futuro, produciendo la verdad como un hecho a través del lenguaje. Este logos no-apofántico, que es imperativo, no asertivo, domina la sociedad actual: las órdenes son dadas en forma de consejo, invitación o publicidad. En este sentido se puede analizar el *elevator pitch* emprendedor, el relato de 3 minutos en que se expone el problema que soluciona el producto o servicio tecnológico, entre otros puntos claves. Los *pitchs* utilizan un lenguaje en tiempo presente pero refiriendo claramente al futuro, ya que el negocio no se encuentra en marcha en ese momento. Esto, en términos de Lazar (2014) es una *política de la prefiguración, o prefiguration politics*: hacer patente de algún modo, en este caso el lenguaje, un futuro en el presente.

---

<sup>5</sup> Universidad privada creada por Ray Kurzweil, inventor y empresario estadounidense, e impulsor del concepto *singularidad tecnológica*. La Singularity University está destinada a la formación de ejecutivos de emprendedurismo high tech, y está ubicada en el llamado Silicon Valley.

En este marco, la incertidumbre y las estrategias para adaptarse a ella sin cuestionarla cumplen un rol fundamental, porque el horizonte de futuro hecho presente en un nivel prefigurativo solamente da lugar al riesgo del cambio, al riesgo de que el curso de los eventos sea diferente. Por eso se valora altamente la cualidad de la flexibilidad y apertura al cambio en las personalidades emprendedoras. El cambio es constante, tanto a nivel tecnológico como en lo comercial.

Ramiro me decía una vez respecto de su trabajo: *“todo tiene que ser rápido, así que tengo que conseguir personas que puedan hacer lo que necesito con rapidez.”* Es frecuente que en actividades de selección de personal en grandes corporaciones, así como en las mencionadas incubadoras, se evalúe la capacidad de los individuos en abordar una situación inesperada, un panorama de incertidumbre y riesgo, y tomar decisiones que permitan sortear los obstáculos<sup>6</sup>.

Según el inversor mencionado *“miran que haya talento, honestidad y compromiso. No tanto la idea o proyecto en sí. La historia de cada uno es lo más importante, qué motivación tienen. Y la pasión, porque el riesgo es muy grande. 1 de cada 1000 lo logra”*. Ese gran riesgo implica que en la práctica a un bagaje enorme de fracasos de emprendimientos que de alguna manera son parte de una memoria colectiva de los ecosistemas emprendedores. La cantidad de *start ups* que fracasan es parte de la narrativa de emprender, que *de miles una sola llega a la Bolsa*, por ejemplo. Por este motivo quien lo logra, se vuelve un *héroe*, un mito vivo (Parente 2006). Ramiro me contaba que en su viaje a Silicon Valley *“estabas en un bar charlando con alguien que había hecho tres start ups, dos le había ido mal pero una la había vendido a buen precio”*. En empresas de base científica, el riesgo es aún más desafiante, por la distancia entre el (ámbito científico y el industrial, distancia sobre todo patente en países en desarrollo: en un evento organizado por la Cámara Argentina de Biotecnología, su presidente abrió con un discurso en el que mencionaba la importancia de atender justamente el riesgo que hay en lo que denominó *el valle de la muerte*, el valle entre la ciencia y el mercado.

La relación éxito/fracaso en el paradigma emprendedor está marcado por esta radicalidad, no hay tintas medias, se gana mucho o se pierde todo. En este sentido Chul-Han cita a Baudrillard: *“(…) la positividad hiperbólica engendra la catástrofe, por incapacidad de destilar la crisis y la crítica en dosis homeopáticas”* (Chul-Han 2016: 267). Sin embargo, es interesante considerar que existen prácticas y discursos en relación a los *grandes fracasos*, o errores en el proceso de emprender. Si las consideramos como instrumentos para *destilar la crisis y la crítica en dosis homeopáticas* en términos de Chul Han, habría que preguntarse en qué nivel están funcionando como instrumentos para descomprimir la presión sobre la cantidad de fracasos.

En la actualidad, la consigna de la transparencia domina el discurso social. Se trata de un proceso amplio, de un cambio de paradigma cuya complejidad supera los problemas de la democracia, la justicia o la verdad. La sociedad transparente como sociedad de la positividad es opuesta a la experiencia religiosa, porque la negatividad de lo inaccesible define la topología de lo sagrado. Los espacios sagrados son exclusivos y están apartados y delimitados frente al exterior. La experiencia religiosa es una experiencia de lo absolutamente otro. En cambio, la sociedad transparente acaba con los umbrales al convertirlo todo en lo mismo.

---

<sup>6</sup> La reciente nota periodística “Resiliencia: el oscuro objeto del CEO” aborda parte de esta cuestión. Cita disponible al final de este escrito en el apartado “Fuentes”.

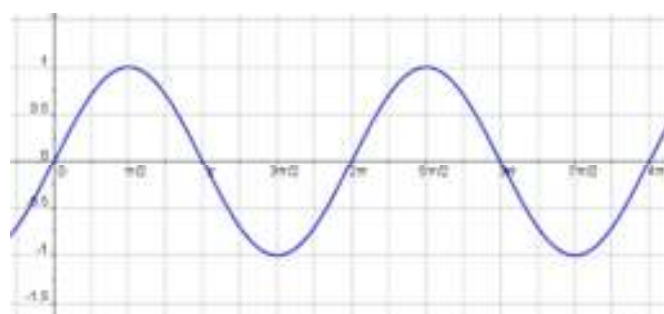
En Silicon Valley, representada como *la meca del emprendedurismo high tech*, es frecuente un tipo de espacio, en ocasiones como parte de los denominados *meet ups* o como un evento en sí mismo, la exposición performática por parte de un emprendedor, de un fracaso o error en su experiencia emprendiendo: las *Fuck Up Nights*, que en español sería algo como *noche de la metida de pata*. En Buenos Aires se realiza uno por mes en el Centro Cultural San Martín.

En la performance del fracaso, se articula un relato que contextualiza el conflicto, y luego busca reflexionar sobre el aprendizaje de la experiencia. En el marco del show, al ser transparente, retomando a Chul Han para el caso, el expositor se reivindica frente a su error; éxito y fracaso son lo mismo arriba del escenario. Quien fracasa en la sociedad neoliberal del rendimiento se hace a sí mismo responsable y se avergüenza, en lugar de poner en duda a la sociedad o al sistema. La autoexplotación dirige la agresión del individuo hacia sí mismo.

El capital genera sus propias necesidades, que nosotros percibimos como propias. El capital representa una nueva trascendencia, una nueva forma de subjetivización. ¿Queremos realmente ser libres? La libertad y la comunicación ilimitadas se convierten en control y vigilancia totales, en una especie de panóptico digital. La entrega de datos no sucede por coacción sino por una necesidad interna. Allí reside la eficiencia del panóptico. La apertura del futuro es constitutiva de la libertad de acción. Sin embargo, el *Big Data* permite hacer pronósticos sobre el comportamiento humano. De este modo, el futuro se convierte en predecible y controlable. La psicopolítica digital (Chul-Han 2014) transforma la negatividad de la decisión libre en la positividad de un estado de cosas. La persona misma se positiviza en cosa, que es cuantificable, mensurable y controlable.

En un marco de riesgo e incertidumbre, el individuo debe mantenerse *motivado*. Gonzalo y Kantis (2008) analizan la literatura que ha abordado la pregunta sobre los perfiles de emprendedores *high tech*. El aspecto más subjetivo del perfil es abordado a partir de motivaciones concretas en la toma de decisiones, y qué decisiones de riesgo se tomaban. No hay un abordaje de la pregunta por la vinculación de ese contexto de riesgo con el carácter y emocionalidad, ni cómo juega la motivación en el proceso.

En una charla brindada en el marco de la incubación, un físico invitado para contar acerca de la creación de una empresa de estadística para deportes, describió el estado emocional de un emprendedor como el  $\sin(x)$ , el dibujo de una curva senoide.



En la práctica, si el estado emocional es descrito con esta imagen, cabe preguntarse si la positividad u optimismo en el neoliberalismo no está en el plano de la experiencia de las personas, sino de los discursos.

En el neoliberalismo, la libertad se convierte, por diferentes vías, en coacción. El sujeto del rendimiento se explota a sí mismo de forma voluntaria. El neoliberalismo, como una forma de

mutación del capitalismo, convierte al trabajador en empresario. Elimina la clase trabajadora sometida a la explotación ajena: cada uno es un trabajador que se explota a sí mismo en su propia empresa. El empresario explotador de sí mismo constituye el modo de producción presente. Cuanto mayor es el poder, más silenciosamente actúa. El poder no se opone a la libertad, sino que puede hacer uso de ella. Hoy, el poder adquiere cada vez más una forma permisiva. En su permisividad, incluso en su amabilidad, depone su negatividad y se ofrece como libertad.

A causa de su negatividad, el poder disciplinario no puede describir el régimen neoliberal, que brilla en su positividad. La técnica del poder propia del neoliberalismo adquiere una forma sutil, flexible, inteligente, y escapa a toda su visibilidad. El sujeto sometido no es siquiera consciente de su sometimiento. El entramado de dominación le queda oculto, de ahí que se presuma libre. La técnica de poder que logra que las personas se sometan por sí mismos al entramado de dominación es de una eficiencia radical. En lugar de la sumisión, emplea la dependencia como método encubierto. Seduce en lugar de prohibir. No se enfrenta al sujeto, le da posibilidades. Una de ellas es la gestión de las emociones. Numerosos talleres de *management* personal e inteligencia emocional prometen una optimización personal y el incremento de la eficiencia sin límite. La técnica de dominación neoliberal tiene como fin no solo explotar el tiempo de trabajo, sino a toda la persona. Cualquier error es eliminado terapéuticamente con el fin de incrementar la eficiencia y el rendimiento. Todo se hace comparable y mensurable y se somete a la lógica de mercado. De este modo, se elimina la decisión libre en favor de la libre elección entre distintas ofertas.

La optimización personal desarrolla un carácter cuasi religioso. Representa una nueva forma de subjetivación a semejanza del trabajo en el propio yo de la ética protestante. El pensamiento negativo ocupa el lugar del pecado. El predicador evangélico actúa como *manager* y entrenador motivacional. Una vida que consistiera únicamente en emociones positivas o vivencias óptimas no sería humana (Csikzentmihalyi 1997).

Cada vez más en grandes empresas, sobretodo de tecnología, se observa la contratación de *coachs* para alto mandos y actividades de meditación consciente, como el *mindfulness*, una síntesis occidental capitalista de técnicas de diversas religiones orientales como el zen japonés y el budismo hindú.

En la segunda jornada del proceso de incubación al que se asistió, luego de una apertura que brindó el CEO, tuvo lugar un *taller de compasión*. Era llamativo en ese contexto la utilización del término *compasión*, normalmente asociado a otros ámbitos y actividades. También llamaba la atención el contenido brindado, las actividades propuestas en el marco del taller, y sobretodo la recepción de aquellos científicos en la sala. Se habló de la importancia de poder escuchar a los otros, pero sobre todo escucharse a sí mismo, y ser capaz de la autocompasión. Para esto último se propuso una actividad que implicaba cerrar los ojos y recordar una situación pasada que nos haya producido emociones negativas, como tristeza, o molestia. Luego había que *sumergirse de lleno* en esa emoción, sentirla, e intentar aceptarla, sin negarla, ni juzgarla, ni rechazarla. A continuación había que abrazarse a sí mismo, y acariciarse en ese autoabrazo, buscando ampliar esa aceptación de lo vivido y las emociones sentidas. Durante el taller, aquellos presentes seguían la consigna, y al mirar con los ojos entreabiertos se veía a un grupo de biotecnólogos buscando conectarse con sentimientos pasados. Uno de ellos luego relató su

experiencia conmovido, expresando la dificultad de aceptar una emoción y luego soltarla con agradecimiento.

Al final de los procesos de *incubación* se evalúan los perfiles de los participantes tanto como los proyectos, y hay ciertas configuraciones psíquico emocionales con mayor potencial para emprender que otras. En encuentros a los que se asistió, se hablaba abiertamente de emociones como ansiedad, compasión, miedo, y otras, por lo que es interesante resaltar que hay una valorización de lo subjetivo que destaca respecto de otros ambientes. Lo emocional y psicológico es parte de la currícula.

### **El ADN emprendedor “nacional”**

En distintos encuentros del trabajo de campo realizado aparecen como referentes del emprendedurismo y la creación de *start ups* científicas el caso de Silicon Valley, *la meca del emprendedurismo high tech*, e Israel, la *start up nation*. El caso de Israel en los diálogos y discusiones en Argentina tiene que ver con ciertas similitudes históricas que demarcan mis interlocutores, salvando las distancias, con nuestro país. En particular, en términos de capacidad de gestión de contextos de riesgo e incertidumbre.

La comparación de interlocutores de campo tiene que ver con que Israel ha estado históricamente amenazada, sobretodo por países vecinos, y llegó a tener, antes de comenzar el proceso que la llevaría a autodenominarse la *start up nation* en el homónimo libro, una inflación del 400%. Argentina, con sus sucesivas dictaduras militares y economía inestable, sobretodo neoliberal y desarticuladora de la trama social, resulta un punto de comparación interesante.

En el libro mencionado, *Start up Nation: story of Israel's economic miracle* (2009), los autores reconstruyen la historia económica y política del país, para construir un relato que legitima la subjetividad israelí como una subjetividad propicia para *emprender*. Entre otros puntos, desarrollan el término *chutzpah*, que refiere a un tipo de audacia particular, osadía, perspicacia, y corajuda. Finalmente, determinan que Israel tiene un ADN emprendedor. Es interesante el uso del término ADN para sintetizar un relato que se ancla más que en aspectos biológicos de la población, en coyuntura histórica política y económica, a profundizar en próximos abordajes del tema. Un esfuerzo similar se observa en el libro *Argentina Innovadora* (Estenssoro y Naishtat 2017), que comienza con una cita de la película *El hijo de la Novia*<sup>7</sup>: “¿Cuándo no hubo crisis acá? Quiero decir: si no hay inflación, hay recesión, y si no hay recesión con inflación, es el Fondo Monetario o el frente popular...” (2017:9). Luego de desarrollar casos exitosos de Argentina, el libro concluye que Argentina posee un *GEN emprendedor*.

Estos libros definen los contextos económico-políticos y la relación del sistema neoliberal con las coyunturas históricas como el marco teórico en el cual se deben interpretar las subjetividades emprendedoras de los países, con una capacidad particular para gestionar el riesgo e incertidumbre. Esto contrasta con lo presentado acerca del borramiento de la pertenencia del sujeto a un sistema más amplio, responsabilizado por sus fracasos. Consideramos de gran importancia contrastar el nivel social, es decir, lo colectivo-nacional, con el nivel individual de los sujetos autónomos.

### **Reflexiones finales**

---

<sup>7</sup> Película argentina del año 2001.



A modo de cierre, presentamos algunas preguntas que motivaron esta ponencia y otras que surgieron a partir de su escritura: ¿Qué posición ocupa la personalidad y emocionalidad de los sujetos en el *empreendedorismo high tech*? Las emocionalidades de las cuales hablamos, ¿pueden ser una suerte de mapas que permitan transitar el proceso de emprender? Por otro lado, desde una mirada funcional o utilitaria de las emocionalidades para el *empreendedorismo high tech*, ¿en qué medida las emocionalidades llevan al éxito? ¿Cómo se muestran? ¿Qué producen a nivel individual, grupal, colectivo? Asimismo, nos preguntamos cuál es la relación existente entre la aspiración a metas que son aparentemente imposibles de lograr o “futuristas” y la idea de incertidumbre, riesgo y arrojo. ¿Y la relación de la compasión con el riesgo y el fracaso? Más aún, en términos de las agendas para la acción: ¿qué papel juega la emocionalidad en las dinámicas de relación, en las expectativas, las decisiones?

En el presente trabajo hemos buscado plantear líneas exploratorias para profundizar el análisis de lo emocional en el emprendedurismo científico y construir un marco conceptual que posibilite pensar lo empírico. Lo que se evidencia a partir de lo expuesto es una incorporación de lo emocional en la lógica emprendedora, sin lugar para la victimización o para el fracaso. A lo largo de esta exposición hemos dado cuenta de cómo el conjunto de rasgos y emocionalidades propicias para ser *emprendedor* presenta un patrón, o bien, un carácter propiamente emprendedor. Esta personalidad emprendedora se explicita, se relata, se enseña y se aprende en un contexto liberal meritocrático. La meritocracia como visión de “lo que debe ser” establece la autonomía del emprendedor como un camino a seguir hacia una meta incuestionable, delegando toda la responsabilidad de fracaso o de éxito en el emprendedor, y no en el sistema.

Sin embargo, es interesante considerar que existen prácticas y discursos en relación a los *grandes fracasos*, o errores en el proceso de emprender. Si las consideramos como instrumentos para *destilar la crisis y la crítica en dosis homeopáticas* en términos de Chul Han, habría que preguntarse en qué nivel están funcionando como instrumentos para descomprimir la presión sobre la cantidad de fracasos. Es en este punto en donde la crítica se vuelve al sujeto, y no al sistema. Como hemos visto en el ejemplo de las *Fuck up nights*, el fracaso se descomprime a través del show que da una performance de un emprendedor que cuenta un fracaso. En el mismo sentido opera la incorporación de técnicas emocionales para la *compasión*.

En relación a la emocionalidad de sujetos que emprenden, cabe preguntarse más finamente cómo son experimentadas la positividad o el optimismo en el neoliberalismo *emprendedor*, ya que en el cotidiano se experimentan vaivenes como el representado con el  $\sin(x)$ . Lo positivo y optimista ¿opera más bien en el plano de la proyección para la acción?

En base a lo expuesto y analizado, podemos afirmar que quien fracasa en la sociedad neoliberal del rendimiento se hace a sí mismo responsable y se avergüenza, en lugar de poner en duda a la sociedad o al sistema. Es aquí precisamente en donde se evidencia el efecto homogeneizador de la teología política neoliberal. Para próximos abordajes de esta temática será necesario considerar la cuestión nacional en relación a los libros mencionados sobre el *empreendedorismo* en Israel y Argentina y la constitución de un *ser emprendedor nacional*.

Para finalizar, queremos proponer considerar el bagaje de instrumentos, discursos y prácticas del *paradigma emprendedor high tech* como parte de una maquinaria que realiza una gestión tecnística de las emocionalidades y personalidades de aquellas personas que deciden emprender. Dicha gestión es realizada en orientación a los obstáculos de la propia dinámica económica del emprendedurismo, en la relación riesgo-incertidumbre-fracaso-compasión, y de un desdibujamiento de la pertenencia del sujeto a una sistema social y económico nacional y global.

### **Bibliografía:**

Agamben, Giorgio (2012). *Teología y lenguaje*. Buenos Aires: Las Cuarenta.

Chul-Han, Byung (2014). *Psicopolítica*. Barcelona: Herder.

Chul-Han, Byung (2016). *Topología de la violencia*. Barcelona: Herder. Versión epub libre.

Csikzentmihályi, Mihály (1997). *Fluir: una psicología de la felicidad*, Barcelona, Kairos.

Etzkowitz, Henry et. al. (2000) "The future of the university and the university of the future: evolution of ivory tower to entrepreneurial paradigm", En: *Research Policy* Vol 29. Pp 313–330.

Kotsko, Adam (2018). *Neoliberalism's Demons. On the Political Theology of Late Capital*. Stanford: Stanford University Press.

Lam, Alice. (2010) "From 'Ivory Tower Traditionalists' to 'Entrepreneurial Scientists'?: Academic Scientists in Fuzzy University --Industry Boundaries". En: *Social Studies of Science* Vol 40, No. 2. Pp 307-340. Sage Publications, Ltd

Lazar, Sian (2014) "Historical narrative, mundane political time, and revolutionary moments: coexisting temporalities in the lived experience of social movements". JRAI.

Lutz, Catherine y White, Geoffrey. (1986). "The anthropology of emotions". En: *Annual Review of Anthropology*, vol.15.

Parente, Patricio. (2006). *Experiencia y Legitimidad en narrativas OVNIS: folklore científico y folklore popular en el Valle de Calingasta*. Tesis de Licenciatura en Cs. Antropológicas. UBA.

Tuunainen, Juha (2005) "Contesting a Hybrid Firm at a Traditional University". En: *Social Studies of Science*, Vol. 35, No. 2, Pp. 173-210. Sage Publications, Ltd

### **Fuentes**

Estenssoro, Ma. Eugenia, Naishtat, Silvia. (2017). *Argentina Innovadora*. Ed. Sudamericana. Bs As.

Sandrone, Darío. (2019). "Resiliencia: ese oscuro objeto del CEO". Diario *Hoy*, 10 de julio de 2019. Disponible en: <https://www.hoydia.com.ar/magazine-2/12727-la-resiliencia-ese-oscu-ro-objeto-del-ceo.html>

Senor, Dan, Singer, Saul. (2009). *Start up Nation: The Story of Israel's economic miracle*. Ed. Twelve. EEUU.